



Bello, Bilbao y Blest

Hace muy poco tiempo se reparó un lamentable olvido y Francisco Bilbao yace en tierra chilena, su patria que tanto amó, y que siendo muy joven se vio envuelto en un hecho histórico con un médico que hoy deseo recordar.

El 3 de diciembre se celebró el Día del Médico, en honor a Carlos Finlay, médico cubano y descubridor de la transmisión de la Fiebre Amarilla o Vómito Negro que tenía una elevada tasa e mortalidad y que afectaba regiones enteras del mundo y qué mejor forma referirme a un episodio que protagonizó el creador de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, el médico Irlandés doctor Guillermo Cunningham Blest con don Francisco Bilbao y don Andrés Bello, el ilustre venezolano, hecho muy poco conocido pero revestido de una belleza muy particular.

Transcurría el año 1844, cuando el Consejo Universitario acordó suspender temporalmente de sus funciones de educador al doctor Blest y casi fue destituido del cargo de Profesor de la Facultad de Medicina, atribuyéndole supuestos conflictos de conciencia por haber ayudado al "blasfemo, inmortal y sedicioso" Francisco Bilbao, en uno de los casos más controvertidos de su tiempo. ¿Qué había sucedido realmente?: la Corte Suprema había ordenado quemar la publicación "Sociabilidad Chilena", en que se refiere a la libertad de la concepción religiosa, acción que debería ser cumplida por el verdugo, después del veredicto del Jurado convocado en la Plaza Pública, que además, multó y expulsó de la Escuela de Derecho al estudiante de 21 años, Francisco Bilbao. Durante el juicio, la defensa de Bilbao fue larga y después del fallo, éste se veía fatigado y desfalleciente, según la expresión del doctor Blest, lo que le

inspiró compasión y no dudó ni un instante en ordenar se le sirviera un vaso de vino.

Poco después, en el Acta de la Sesión del Consejo de Instrucción, del 24 de junio de 1844, el constitucionalista Egaña propuso suspender al doctor Blest, profesor del Instituto Nacional, por tomar notaría parte activa en el vitoreo a Bilbao durante el día del proceso.

Compareció el acusado doctor Blest ante el ilustre Rector de la Universidad de Chile, don Andrés Bello, oportunidad en que reconoció que había mandado servir una copa de vino al procesado Bilbao, no como un acto de aprobación a sus principios, sino como un acto de caridad al verlo fatigado y sudoroso, y que era falso que él le hubiese dado su caballo o su birlocho.

Don Andrés Bello, después de haber escuchado a las partes dio por terminado el incidente, continuando el doctor Blest a cargo de su cátedra, como si nada hubiera pasado.

Durante su vida nos encontramos con innumerables situaciones que retratan la personalidad del doctor Blest y esta actitud valiente y generosa, comprometiendo su propia posición en la calurosa defensa de Francisco Bilbao, con el tiempo se ha ido rodeando del "velo hermoseador de la leyenda", junto a muchas otras que lo reflejan tal como era, y que tan bien graficaría Maeterlink al decir que "sorprenden y que descubren en el alma, aún del que las lleva, insospechadas e ignoradas pasiones, y que en cada acontecimiento, las desencadenan con fuerza imperiosa e incontenible, revelando el subconsciente en toda su belleza.



Dr. Sergio Muñoz Morales

Bello, Bilbao y Blest [artículo] Sergio Muñoz Morales.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Morales, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bello, Bilbao y Blest [artículo] Sergio Muñoz Morales. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile